

Santiago, 24 de Febrero de 1987

Señor don

Ricardo Rivadeneira Monreal

Presidente del Partido Renovación Nacional

Presente

Muy estimado Ricardo:

Me encontraba en el extranjero cuando aceptaste la Presidencia del Partido, noticia de que me impuse por un cable que me alegró y razón por la cual no pude felicitarte oportunamente y encomiar, por otro lado, una decisión de tanta relevancia para nuestras ideas y en definitiva para el país. Al regreso hago ambas cosas, añadiéndote algunas reflexiones que al saber de tu aceptación podrían ser útiles, pues obedecen a una experiencia personal tanto en Chile como en el exterior en tres campos que creo decisivos para un partido moderno y eficaz, como el que no me cabe duda estás decidido a dirigir.

Una colectividad de aquellas características debe estar cimentada en una doctrina muy sólida, que contemple principios de valor permanente. La antigua derecha no siempre los tuvo y cuando los tuvo encontró serias dificultades para promoverlos y para que adhirieran a ellos grandes porcentajes de electores. En las próximas elecciones votarán, además, varios millones de jóvenes que nunca antes tuvieron participación cívica, pero a cuya formación reciente hay que atender de modo prioritario pues no bastarán simples consignas para convencerlos. Será necesario, pues, hacer un gran esfuerzo por configurar un movimiento político-intelectual de relieve, independientemente de reivindicar, cuando corresponda, los logros más resaltantes de la actual Administración.

Estimo que dentro de las preocupaciones prioritarias del Partido habría que dársele particular importancia a las siguientes.

1. Educación cultura y ciencia.

A pesar de avances importantes registrados en los últimos años queda mucho por hacerse y siendo esta área una muy sensitiva (100 mil profesores básicos y medios, 15 mil académicos universitarios, un mundo cultural proclive al marxismo, desempleo de docentes, una comunidad científica parcialmente frustrada), hay que acreditar ideas claras. En mi experiencia académica a lo largo del país he podido muchas veces advertir las potencialidades de sectores

favorables que están aislados frente a otras corrientes de opinión organizadas que logran, por esa razón, preeminencia.

En este punto hay que distinguir naturalmente entre los postulados que el Partido sostendrá y la forma de divulgarlos a la opinión sectorial y nacional. Ambos aspectos son claves y complementarios, pero el proceso requiere el concurso de profesores e intelectuales de nota - que los hay- y que en las actuales circunstancias vividas por el país pienso que cooperarán con decisión para expresar ideas indispensables para el desarrollo de la sociedad.

2. Libertad de expresión y medios de comunicación.

Como sabes he consagrado al tema mucho tiempo haciendo clases, investigando y publicando. Pocos asuntos alcanzan en el mundo mayor importancia que éste. Resulta innecesario dar las razones de ello. Pues bien, el Partido tiene que adquirir respecto a la libertad de expresión en Chile una posición muy definida, porque aquella es, sustancialmente, el cimiento de una sociedad libre. La promoción de la televisión privada me parece en este contexto insoslayable, porque sería muy grave que ese sector quedara, cuando concluya el actual régimen, de nuevo entregado a manos del Estado y de algunas universidades por el control oficial y partidista que inevitablemente se producirá. Por otra parte sería deseable pensar desde ya si se dicta la ley que abre el sector a la iniciativa privada optar, por la vía más adecuada, a la concesión de un canal de TV propio.

También creo numerosos los periodistas de categoría, de distintas generaciones y formación (universitaria o no) que adherirían al Partido. Una forma calificada para los tiempos que vengan - cualesquiera sean sus signos-, es aglutinar un núcleo profesional de peso en éste ámbito. Hay que recordar lo decisivo que durante la UP fue contar con plumas que la combatieron y contribuyeron a crear las condiciones para la intervención de las FF.AA. en 1973.

Vinculado con el tema aparece la necesidad de demostrar a través de una serie de publicaciones el pensamiento de los intelectuales del Partido. En tal sentido reviste particular relevancia que se publiquen libros, tal vez una colección de ensayos de variada naturaleza, organizados en un Club del Libro - que por ejemplo en Estados Unidos funciona exitosamente- sobre la base de suscriptores. (unos 2 mil o menos en el caso chileno), comprometidos a través de todo el país a adquirir un título mensualmente. Esos libros luego serían comentados

en diarios, revistas, radios, etc., irradiándose así su contenido.

La experiencia del mensuario "Renovación" aconseja mantenerlo y ampliarlo, pues constituye un buen organo de divulgación, aparte que puede remitirse a diplomáticos extranjeros, empresarios, Obispos, periodistas, etc., con fines de documentación.

Hoy se publican en Chile numerosas revistas universitarias y extrauniversitarias - una docena por lo menos- que incluyen textos de relieve. Estimo que para la formación de la juventud y también de dirigentes de regiones donde habitualmente tales publicaciones no llegan, se podría pensar en una reproducción fotocopiada mensual, con un formato apropiado, destinada a fines de preparación ideológica.

3. Política exterior chilena

El nuevo Partido tiene que adoptar también en este campo una postura nítida, pues son diversos y graves los problemas que Chile encara en el ambito internacional, sea por el efecto de medidas de política interna como la influencia foránea. Este es un rubro particularmente sensible y puede complicarse aún mas en la medida que se acerca 1989 y por ende se intensificarán los intentos de internacionalizar aún mas la política chilena. Nuevamente el concurso de expertos -que los hay- es básico en este rubro para que oportunamente se planteen criterios ilustrativos.

Una posición independiente en esta area facilitará la presencia externa del Partido y también con personeros de gobiernos extranjeros, fundaciones que eventualmente aporten recursos y con entidades académicas de Estados Unidos y Europa.

La meta ideal sería el diseño de una nueva política exterior para Chile con sentido de futuro.

En mi perspectiva, si en estos 3 rubros se alcanza, junto a otros, es claro, una expresión relevante, las posibilidades de acción de Renovación Nacional se harán fluidas y a la vez determinantes en la vida política chilena.

Reiterándote mis felicitaciones por la gran responsabilidad que has asumido y mis mejores deseos de éxito, te saluda afectuosamente tu amigo,

Tomás P. Mac Hale
Tomás P. Mac Hale